



VISTA GENERAL DE ZAMORA

Fot. Laurent.

Viniendo del S. por el arrabal de Cabañales, entre el de San Frontis, al O., y el de Pinilla, al E., se llega al puente de que haremos referencia, sólida obra que da paso a la ciudad, y termina junto a las antiguas puertas del Puente y de las Ollas. Desde la opuesta orilla, por entre las ruinas de San Francisco o de San Jerónimo, aparece coronada Zamora por las antiguas y numerosas torres de sus parroquias, y como principal florón por el bizantino cimborrio de la catedral, asentada sobre cuestras que al Oriente bajan en suave declive y terminan al Poniente en quebradas rocas y precipicios, rodeada de arrabales que besan y ocultan su pedestal. En la parte más alta de la ciudad marcarse aún el primitivo recinto; más adelante la población se dilató al Oriente por campos menos desiguales, y se formaron en lo bajo de la orilla al pie de la antigua cerca, los barrios de Horta y de Santo Tomé, el cual a fines del siglo XIV se llamaba Puebla del Valle.